

El Catálogo Secreto de Mummy Brown: Restos Humanos en el Óleo Europeo (1580–1964)

Investigador de Archivo: Marcus Scholar | Archivos: Winsor & Newton, Musée du Louvre | Emisión: Octubre 2026

Pigmento Oficial: Mummy Brown / Caput Mortuum	Período Activo: Siglo XVI hasta 1964
Composición: Tejido momificado, mirra y asfalto de Judea	Fabricantes: Winsor & Newton (Londres), Martin Drolling (París)
Obra Clave: <i>L'Intérieur d'une cuisine</i> (Louvre INV 4097)	Causa de Extinción: Agotamiento físico de momias en almacenes

1. ALQUIMIA CADAVÉRICA: DE LA FARMACIA AL CABALLETE

Durante más de cuatro siglos, la fascinación europea por Egipto no se limitó a la egiptología académica. A partir del siglo XII, la medicina europea consumía *mumia vera* molida como bálsamo para hemorragias y fracturas. Hacia finales del siglo XVI, los boticarios y fabricantes de pigmentos de Venecia, Amberes y Londres descubrieron que los cuerpos momificados macerados en resinas aromáticas y betún producían un color marrón translúcido y suntuoso, con una calidez dorada imposible de replicar con óxidos terrosos convencionales. Así nació el 'Marrón de Momia'.

2. EL ESCÁNDALO DE LOS CORAZONES REALES EN EL LOUVRE (1815)

En 1793, durante el clímax de la Revolución Francesa, una multitud asaltó la Abadía Real de Saint-Denis profanando las tumbas de los monarcas. Varios corazones embalsamados pertenecientes a la dinastía Borbón —incluidos los de Luis XIV y la reina Ana de Austria— fueron sustraídos y vendidos a artistas plásticos. El pintor Martin Drolling adquirió formalmente estos restos reales, los disolvió en aceite de linaza y los utilizó extensivamente en su obra maestra *L'Intérieur d'une cuisine* (1815). Hoy, el lienzo cuelga en la Sala Sully del Museo del Louvre, albergando en sus veladuras marrones los restos orgánicos de la corona francesa.

3. EL ENTIERRO DE EDWARD BURNE-JONES (1881)

Muchos artistas victorianos consumían tubos de Mummy Brown creyendo inocentemente que se trataba de una denominación poética. En 1881, durante un banquete, el pintor Lawrence Alma-Tadema reveló al célebre prerrafaelita Edward Burne-Jones la composición exacta de su color preferido. Horrorizado ante la profanación involuntaria, Burne-Jones regresó inmediatamente a su residencia en Rottingdean (Sussex), reclamó su tubo de pintura y, en presencia solemne de su esposa Georgiana y sus hijos, cavó una fosa en el jardín y sepultó el tubo con honores fúnebres.

4. EL FIN DEL SUMINISTRO: WINSOR & NEWTON (1964)

La producción de Mummy Brown no cesó por reprobación moral o intervención legal, sino por pura escasez física. A mediados del siglo XX, la casa londinense Winsor & Newton seguía despachando tubos auténticos desde sus talleres de Wealdstone. En 1964, el director general Geoffrey Mooney declaró a la revista *Time* la célebre frase: '*Quizá tengamos algunos restos dispersos en algún rincón, pero ya no tenemos suficiente para hacer más pintura. Se nos acabaron las momias.*' Con esa declaración concluyó uno de los capítulos más perturbadores del arte occidental.

DICTAMEN PERICIAL FORENSE:

Las capas pictóricas de cientos de obras expuestas en el Louvre, el Prado y la National Gallery constituyen auténticos relicarios humanos que deben ser catalogados con respeto patrimonial y rigor histórico.